

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís sobre el Matrimonio
3 de diciembre de 2012

¡Él es Dios! ¡Oh Señor incomparable! En tu omnipotente sabiduría has ordenado el matrimonio a los pueblos para que las generaciones de los hombres se sucedan unas a otras en este mundo contingente y para que siempre, mientras exista el mundo, estén ocupados en servirte y adorarte en el Umbral de tu unidad, en saludarte, venerarte y alabarte, "No he creado a los espíritus y a los hombres sino para que me adoren".¹ Por tanto, desposa en el cielo de tu misericordia a estos dos pájaros del nido de tu amor y haz de ellos el medio de atraer gracia perpetua, para que de la unión de estos dos mares de amor surja una ola de ternura que vierta en la playa de la vida perlas de pura y hermosa descendencia. "Él ha soltado los dos mares para que se encuentren. Entre ellos hay una barrera que no sobrepasan. Así, pues, ¿cuál de los dones de vuestro Señor negaréis? Saca de ambos perlas mayores y menores".²

¡Oh Tú el bondadoso Señor! Haz que este matrimonio produzca corales y perlas. Tú eres, verdaderamente, el Todopoderoso, el Más Grande, el Siempre Perdonador.

'Abdu'l-Bahá – Oraciones Bahá'ís.

Seguimos con nuestro tema de la semana anterior:

PROMOVIENDO LA UNIDAD DE LA HUMANIDAD

"Contemplad las flores en un jardín. Aunque distintas de origen, de color y de forma, ya que son vivificadas por el agua de la misma fuente, refrescadas por el soplo del mismo viento, fortalecidas por los rayos del mismo sol, esta misma diversidad acrecienta su encanto y aumenta su hermosura. ¡Cuán desagradable a la vista sería si todas las flores, las plantas, las hojas y los capullos, los frutos, las ramas y los árboles de aquel jardín tuviesen la misma forma y color! La diversidad de colores y de formas enriquece y adorna el jardín y realza su efecto.

Del mismo modo, cuando se reúnan diversos pensamientos, temperamentos y caracteres, bajo el poder y la influencia de un organismo central, la hermosura y la gloria de la perfección humana se revelarán y manifestarán. Nada menos que la potencia celestial del Verbo de Dios, el que domina y trasciende las realidades de todas las cosas, es capaz de armonizar los divergentes pensamientos, sentimientos, ideas y convicciones de los hijos de los hombres.

'Abdu'l- Bahá citado en *Renovación de la Civilización*, pág. 65.

Adquirir virtudes, amar y conocer

En la Fe Bahá'í el matrimonio es exaltado como una expresión del propósito divino. La concepción bahá'í sobre el matrimonio, por lo tanto, difiere radicalmente de la generalizada noción actual, la cual minimice la importancia del matrimonio en la familia, la unidad básica de la sociedad, reduciéndolo a un acuerdo transitorio basado en una ilusión romántica o en una conveniencia. Las consecuencias de este concepto erróneo han sido trágicas y profundas. No solo sufren los niños de esos matrimonios, sino los mismos esposos, al no poder descubrir la realidad del matrimonio, estando cada uno de ellos sometido al intolerable maltrato del otro, volviéndose apáticos, o pasando a través del trauma del divorcio.

Para poder tener la experiencia de una verdadera realización del matrimonio y evitar muchas de las innecesarias prácticas autodestructivas de un orden mundial en desintegración, Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá nos han dado prescripciones para la adquisición de las virtudes de las cuales depende una unión matrimonial espiritual, y han explicado como las capacidades de conocer y amar mantienen esa relación matrimonial.

En esencia conocer y amar a Dios significa conocer sus atributos a través de su Manifestación, Bahá'u'lláh, y reflejar esos atributos por el sometimiento a su voluntad y la obediencia a sus Leyes y Enseñanzas. Es de especial importancia la comprensión de la puesta en práctica de esos principios de la Fe, los cuales crearán y sustentarán esa unión espiritual.

¹Corán 51, 56.

²Corán 55, 19-22.

... /